

CRÓNICA LOCAL

MONOVAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Lo mismo

Nada tan interesante, nada tan digno de estudio como la cabeza de una bella en actitud de meditar.

Una preciosa niña, cuando reflexiona, parece á uno de esos insectillos de doradas alas cuando está en reposo.

Entonces podemos examinar con detenimiento las delicadas líneas de su rostro, en aquel momento de aparente inmovilidad nos es fácil conjeturar sus pensamientos y contemplar nuestro estudio con las revelaciones que de su espíritu nos hacen sus miradas.

Estas circunstancias unidas al conocimiento de la vida íntima que nos dan las relaciones que con los modelos nos unen, nos permiten reflejar con ciertas prudentes reservas y con bastante exactitud, lo que algunas bellas á veces, con los labios quietos hablan para sí, para oírse sólo ellas.

Pero como son objeto de nuestra contemplación, porque las adoramos y por ambos motivos las entendemos hasta en su lenguaje mudo, no pueden privarnos del placer de su conversación.

Inútilmente recurren con harta enojosa frecuencia á su favorita arma de combate, el silencio.

Siempre nos anticiparemos á satisfacer sus deseos, aunque no se hayan traducido al lenguaje oral.

Si el soñador prometido no acudió puntualmente á la cita, si el feliz mortal, el predilecto se distrajo al remitirse el radiograma de una mirada insinuante

y por su tamaña torpeza no se estableció la debida corriente, si el atolondramiento del ser correspondido fué causa de alarma en los progenitores de la niña.. y en fin, si cometió el afortunado novio alguno de los innumerables pecadillos que condena el código del amor, inmediatamente impone la soberana el castigo de rigor.

¿Que en qué consiste? Pues sencillamente en privar al culpable de las dulzuras inefables de la siempre anhelada charla. ¡Se corta la comunicación!

Pero aunque la juez afecte cierta discreta seriedad y se imponga la mudez, no hay por ello que apurarse; porque entonces es cuando empieza el lenguaje más elocuente de los seres, el lenguaje del amor, que hallando un dique convencional, se asoma á las celosías por donde escapa siempre la divina luz del espíritu.

Sincérate, dice callando la amada, y el penitente se apresura á presentar mil excusas.

Signe, sin embargo, el mutismo material; pero imaginativamente la adorable joven exclama: no basta justificarse ó entonar el yo pequé; hay necesidad además de hacer propósito de la enmienda, y ahora al fiel intérprete toca compungirse, lloriquear y hacer muchas protestas, tales que ablandarían al más exigente calificador en examen de quinto año.

Pasado este momento ya no es fácil apreciar si es el penitente ó la doctora quien más anhela llegue el acto de conciliación.

Como á la mimada niña no le cuesta nada declarar de nuevo la guerra, surge otra vez el pretexto, como los seres de la creación,

de la nada, por la omnipotente voluntad de la diosa.

¡Si es que el encanto del amor consiste en la alternativa de esos dos lenguajes!

Como el aire respirable necesita del gas vital y del deletéreo gas, así el amor vive con el cadencioso rumor de las palabras que se dicen y el misterioso perfume de todo lo que se calla.

JOSÉ FERRI y P.

Chinorleries

En el Chinorlet se seguix fen el minat pa vore de aumentá el aiaa del pantano.

La Chunta d'es aiaes, pensán en el negosi, no te temp ni pa espolsase el pallús que sempre s'arreplega en es eres.

Y hasta hara li ha ixit be el cálcul, perque com sempre hay chen envechosa...

Que es lo que es va pasá á dos peóns que trebhallaven dins de la mina: tot u volíen pa élls, y, al arremat, es van que lá delalga.

—Tú no tingues que afluixá ni un sentim,—li día el un peó al atre—; tú demana á sis duros el metro, de fe sanja.

—Che, me pareix mol, y em pense que á la Chunta li teque pareixe car.

—No sigues bacora, y fes cas de lo que yo el dic; ¿no veus que hara tota la chen está en la sega, y no tenen més remey que sucumbí á matros?

—En aixó tens raó, perque chen pa trebballá en hay poco.

—Lo que yo el dic, y res més.

EL PUEBLO

A sis duros el metro, y el que vin-
ga darrere que tanque la porto.

Pos bueno, va ixi un atre que
u va achustá á tres duros, y encara
va sacá 36 duros en dos sema-
nes.

Al parell de peóns de la conver-
sasió encara no se es ha tancat la
boca, per efecte de la castañi.

Sin embargo, en la Chunta no
s'entenen, porque unos volen pe-
óns á chornal, atres es volen á es-
tall, y mentres unos y atres u dis-
cutixen, el barbé tira el lleu pe-
ganli á la picolo y al llegó y el
llistero va cobrán tan sols per fe-
ralles y pendre mides.

Perque si Salvá vol pitos y
Vitol vol flautes, el cas es que la
riallera en el Chinorlet no s'aca-
ba, y tot el mon aguarda que al-
gún día acabe alló com el rosari
de la Aurora: á llanternás.

La netechá del pantano, porta-
rá lo seu. Com la Chunta es de no-
vatos, en tots es cálculs que fa, se
engaña de un canto de amáfega,
y, ¡jela! ca erro de ella pos porto
un llo que ni Deu es antén.

—Tira una ralla per aquí,— diu
uno.

—No; tírala per aquí— diu atre.

Y allí teniu al llistero, empal-
mat en la navacha y el regle, sen-
se sabé per aón te que marcá la
ralla.

En es chornáls y estálls, pasa
tres cuartos de lo mateix.

Éste, vol que siga á chornal; el
atre, li pareix que aixina se afa-
ñen poc, y vol que se fasa á estall;
el del costat poso un preu, y el de
més allá, en poso un atre.

Pa acabá pronte; de seguir es co-
ses conforme van hara, ans de que
acaben es obres, á tots es de la
Chunta es haurán ixit es cabélls
vers, si es que la coso no arremata
tiranse tots al pantano... de abo-
rríts, que pa tot en hay.

CAÑÍS

Siluetas femeninas

UNA.

Que bien pudiera ser cual-
quiera de las *Tres Gracias* de
Rubens, pero vestida. Es su pe-
lo de un rubio indefinido, ti-
rando á castaño, á gris; de na-
riz recta casi griega; frente
tersa; blanca y en sus mejillas
hay colores de albérchigo en
sazón.

Sus ojos pardo-azules miran
intensamente, con fijeza... y al
descuido; un mirar oculto.

La armoniosidad de su cuer-
po raya en la perfección; si-
nuosidades embelesadoras, hin-
chazones divinas que delatan la
belleza en su más plena con-
cepción; con sentires voluptuo-
sos y pensamientos románti-
cos; sublime amalgama de car-
ne y espíritu.

Sencilla, humilde, apenas si
luce alguna noche su estampa
en el jardín; escena á propósito
para tal hermosura.

Y yo cuando la veo, pienso
en flores, y en árboles, y en
efectos de luna y en trinos de
ruiseñores... Y en ella, que aun
con sus telas y cintas y colores
me recuerda una de las desnud-
das *Tres gracias* de Rubens.

FOTO

*Esquelas funeral y Recordato-
rios, en esta Imprenta.*

El honor

¿LOCURAS?

Para «La Incólume»

Aún en mis oídos de trovador
zumba la voz sonora
de mi princesa mora,
que decía: «y el honor, y el ho-
(nor),
cuando oía mi apetito de amor...

Y desde aquella noche,
siempre á mis travesuras,
á mi afán de derroche
de amor, juntando nuestras bocas
(puras,
hallo el *fantasma* y se opono á
(locuras.

¡Oh honor! zarzal por todos des-
(preciado,
cuándo irás á la fosa.

¡Oh honor! en qué generación di-
(chosa
te verán sepultado
entre el montón de escombros del
(pasa lo.

VICENTE PEÑATARO

Fiestas del Pinoso

Ayer por la mañana hizo su
entrada en el vecino pueblo la
banda «La Constancia».

Los números de fiesta del día
4 fueron: Misa cantada, Reparto
de bonos á los pobres en el teatro
Echegaray, Danzas al estilo del
país, Carreras y cuecañas y Vela-
da musical.

El siguiente programa de fes-
tejos es:

Día 5: Función religiosa, Li-
mosna á los pobres, Concurso de
trajes del país, con regalo de una
valiosa joya, Velada musical en
el real de la Feria, Castillo de
fuegos artificiales.

EL PUEBLO

Día 6: Pasacalle. Función religiosa. Reparto de bonos á los pobres. Procesión de La Virgen del Remedio. Velada musical. Fuegos artificiales.

Día 7: Pasacalle. Reparto de premios en el teatro á los alumnos de las escuelas públicas. Merienda escolar por la tarde en el barranco Plá (Cabezo de la sal). Adjudicación de premios á la calle y fachada mejor iluminadas. Concierto musical en la calle premiada. Velada musical.

Durante estos días actuará una compañía de zarzuela y se celebrarán Partidos de pelota por afamados pelotaris valencianos.

Alejandro Such Más

Agente de Seguros:

Incendios—Vida—Accidentes
Corredor de fincas y préstamos

y

Representante de las «Miniaturas Peka», ofrece sus servicios,

Hernán Cortés, 8, Novelda
Encargos á José Marín Verdú.

D. José M. Vallés Ribot

No podemos pasar en alto por tratarse de la personalidad de que se trata y por la amistad que le unía á nuestro Director, la muerte del consecuente federal, elocuente diputado republicano en muchas legislaturas y juriconsulto eminentísimo, gloria del foro catalán, D. José M.^o Vallés y Ribot.

¡Descanse en paz!

NOTICIAS

Después de tirar el número anterior recibimos carta del cabo de la Comandancia de Artillería de Melilla, D. Felipe Salinde, en la que se da la solución exacta al

problema del Sr. García Llorente, ya publicada el sábado pasado.

J. M. Y BERNABE BIOSCA

Servicio diario de encargos

á domicilio entre

MADRID y ALICANTE

combinado con Valencia, Murcia, Cartagena y pueblos de sus trayectos.

MADRID, Puerta de Atocha, 6.

ALICANTE, Zaragoza, 2.

El martes por la tarde marcharon á Francia, en excursión veraniega los Sres. Andrieux (D. P. y D. T.) y D. Alejandro Verdú con con su hijo.

Victima de penosísima y traidora enfermedad, el martes falleció en la primavera de su vida, pues apenas contaba 19 años, la que

V. Albert Cabanes

19

CAMPESTRE

13

ancha escalera que conduce al segundo piso.

—Mire usted, tío Juan—dije—Si con su hija puede seguir como hasta hoy al frente de la casa, mi gusto es que siga... Estoy más contento que nunca.

—Quererlo ¡ya lo creo!... Pero las cosas pueden cambiar.

—No por mi culpa.

—Pero pueden cambiar.

—Pues entonces hablemos.

Después de este corto diálogo comenzó á hablar tío Juan de labores. En mi ignorancia me apesadumbraron las funciones de dueño, y no pudiendo ni aplaudir ni refutar sus razones las seguía afirmando con la cabeza.

Sobreponiéndome al amor propio de ano, le dije:

resaltaba un hilillo de gotas níveas.

—Marta ¿has visto cómo me has puesto?—la decía amenazante.

La rubia cabrita la miró ¿burlona, temerosa, compasiva? Relamiendo se aproximó á Roseta cabeza erguida: Roseta se inclinó, el blanco pañuelo de seda despaendióse, y como pella de nieve lució su nitidez sobre el negro verdoso del sirle; rodearon sus brazos el cuello de Marta, y al acercarle la mejilla en la que temblequeaba las gotas de leche, una trenza de atezado pelo serpenteó oscilante.

Ante tan hermoso grupo pastoril sonreí anheloso como hombre visionario... Y otra vez aleteó en mi mente el gama calenturiento de goces infinitos.

EL PUEBLO

fué bella y simpática señorita Raimunda Tendero.

Al entierro, verificado en la tarde del miércoles, asistió nutridísimo y selecto acompañamiento, prueba ovidente de las simpatías que supo captarse la finada.

Nosotros, tan apenados como el que más, mandamos á sus padres y hermanos el más sentido pésame.

LA MUTUAL LATINA

Caja de Ahorros y de Previsión y Sociedad de Seguros Mútuos

Domiciliada en Córdoba

Agente en Monóvar y su Distrito: D. Alfredo Mallebrera Vidal, Colecta, 3, Monóvar.

Han estado días pasados entre nosotros, el nuevo notario don Martín Gual Mataró y distinguida señora, con objeto de arreglar

vivien la para trasladarse con su familia, que será en la próxima semana.

La última novedad en corbatas de seda y punto, podrán verla en casa de Francisco Navarro, (Luis Martín nº 11); el cual acaba de recibir un extenso surtido para la venta, de una de las más importantes casas de Barcelona.

PRECIOS INCREÍBLES

Hace falta en esta Imprenta un aprendiz, que sepa leer y escribir con alguna corrección.

Para atender al cuidado de su señora madre, que se encuentra algo delicada de salud, salieron ayer para Barcelona la bellísima y elegante señora D.^a Emilia Guillén Soriano, esposa del probo

Administrador de Correos, y su hermana la preciosa y distinguida señorita María de los Frutos Guillén.

En la premura del viaje, por nuestro conducto se despiden de sus innumerables amistades, ya que las abandonan por larga temporada.

Es muy posible que mañana nos visiten el ilustre autor de «Canción de Cuna» D. Gregorio Martínez Sierra y señora, invitados por D. Emiliano Pérez Juan.

No dudamos que Monóvar sabrá honrar á tan preclaros viajeros, cual merecen por su talento.

En el concurso musical celebrado en Valencia han obtenido los tres primeros premios de 3000, 2000 y 1000 pesetas, respectivamente, las bandas «La unión musical» y «Primitiva» ambas de Liria y la «Municipal» de Novelada. De ésta formaba parte, como Oboe, D. Juan Amo, director de nuestra banda «La Constancia»

Imp. de J. Amo: MONOVAR

III

Tío Juan entró al servicio de mis abuelos como *burrero* á los once años: cuando pudo trabajar la tierra dejó de ayudar á la mayorala en los quehaceres domésticos y pasó á mulero de garabato, después aró con pareja, y al poco tiempo se le hizo mayoral de mulas, cargo que desempeñó hasta que tomó mujer, confiriéndole entonces mi padre la dirección de la hacienda.

Al cuarto año de matrimonio nació Roseta, que ya contaba veintiuno y siete Tonet. Murió la madre de estos un mes después que mi padre y como entonces tenía Roseta diez y siete y podía manejar la casa convencí á tío Juan de que con su hija siguiese al frente de la labor.

Tío Juan connumeraba con las cuentas todos los percances acaecidos durante mi alejamiento. Reclinado contra el brocal del aljibe dejaba ver en su postura enarcada por el desabroche de la camisa la polambre del pecho. Era tío Juan alto, enjuto, ligeramente jiboso y de tez curti la: el tipo vulgar de los braceros.

Roseta costureaba frente á su padre. Yo, paseando, iba desde el umbral á la